

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Robert BARRON, *Catolicismo. Viaje al corazón de la fe*, Madrid: Rialp, 2017, 304 pp., 15 x 22, ISBN 978-84-321-4847-7.

El autor es obispo auxiliar de Los Ángeles y bien conocido en los medios de comunicación por su labor de transmisión de la fe. Ha destacado por presentar el mensaje cristiano con calidad y nivel profesional, sobre todo a través de una producción audiovisual con el mismo título que nuestro libro. A partir de los guiones de esta serie de documentales, ha elaborado el presente ensayo. Como indica el título, pretende presentar el rasgo distintivo de la fe católica con respecto también a otras denominaciones cristianas. En concreto, establece el hecho diferencial en la doctrina de la encarnación, idea que retoma de Newman. Para ambos autores, la ascensión de la carne por parte del Logos ha sido tomada de modo especialmente serio en la Iglesia católica (cfr. Jn 1,14). «Esta es la cuestión católica», concluye. A partir de aquí realiza un recorrido y un análisis primero de las enseñanzas de Jesús (bienaventuranzas, filiación divina, caridad con el prójimo, conversión), seguido de la existencia y los atributos de Dios, la creación, el pecado y la Trinidad. Dedicada de igual modo especial interés a María, la Iglesia con sus notas o propiedades (especialmente la apostolicidad) y la Eucaristía. Da la impresión de que tiene en la cabeza una tácita confrontación con el protestantismo.

Concluye estas páginas con el ejemplo de algunos santos contemporáneos, así como de Thomas Merton, y termina con algunas consideraciones escatológicas y sobre las realidades angélicas. El resultado es un recorrido bastante completo, en el que no faltan alusiones a obras de arte, evocando la reivindicación ratzingeriana de que la belleza presente en el arte cristiano y en la vida de los santos constituye un argumento de primer orden en esta sociedad posmoderna y algo esteticista. Con un lenguaje claro y sin caer en esteticismos, Barron nos presenta la fe cristiana con toda su urgencia y con capacidad de interpelar a nuestros contemporáneos. Quedaría sin embargo por ver que este principio de la *theologia gloriae*, a pesar de su abierta oposición a la *theologia crucis* de corte luterano, no constituye algo exclusivo de nuestra fe católica, pues constituye una verdad compartida por las Iglesias ortodoxas. Además, existen también algunos rasgos diferenciales en la doctrina de la creación, en las nociones de revelación (que Barron aborda despacio por la cercanía del protestantismo), alianza y misterio pascual, de la eclesiología o la doctrina de los sacramentos. Es decir, constituye una buena exposición inicial de la fe católica que no excluye ulteriores profundizaciones.

Pablo BLANCO